

Transformaciones rur-urbanas en el municipio de Tacámbaro, Michoacán

Leonardo Bárcenas

Fevaq, UMSNH
leonbarcenas@gmail.com

Beatriz De la Tejera H.

Investigadora Invitada CIGA-UNAM y Profesora Colaboradora DRRR-UACH
btejera1999@yahoo.com

Ángel Santos O.

Colaborador Posgrado de Desarrollo Rural Regional-UACH
mastersan2011@gmail.com

Resumen

Los cambios poblacionales, económicos y sociales suscitados en las últimas décadas en México, y de manera particular en el estado de Michoacán, han configurado una compleja problemática socio-económica para el medio rural y sus articulaciones con lo urbano.

En este trabajo interesa abordar de manera resumida el crecimiento poblacional orientado a las áreas urbanas, la prevalencia y expansión de la producción agrícola de frutales frente a los granos básicos y el crecimiento de la importancia de las actividades terciarias, particulari-

Fecha de recepción:
30 de marzo 2016
Fecha de aprobación:
08 de junio 2016

Los autores agradecen la revisión y sugerencias de dos dictaminadores anónimos. Cualquier error u omisión es responsabilidad exclusiva de los autores.

zando el análisis para el municipio de Tacámbaro Michoacán de 1980 al 2010. Analizamos estas tendencias desde un enfoque de los procesos de rur-urbanización, para ubicar que el caso de Tacámbaro ejemplifica un tipo diferente de urbanización a los más generalizados centrados en actividades de industrialización, manufacturas o servicios, dado que en este caso los procesos de cambio se han basado en el desarrollo de la actividad agrícola. Responde en este sentido a lo que se ha llamado formación de agrópolis o ciudades agrícolas (Canales y Canales, 2013).

Palabras clave: rural, rur-urbano, población, desarrollo, aguacate

Clasificación JEL: O13; R11; R14

Introducción

Tacámbaro es uno de los municipios productores de aguacate más importantes del estado de Michoacán. Esta condición ha definido un perfil aguacatero a su producción agrícola y una dinámica poblacional y económica determinada en gran medida por esta característica.

Comenzamos por brindar algunos elementos teóricos que nos permiten entender de una mejor forma los recientes cambios rurales y urbanos de Tacámbaro. Así como los que han ocurrido a nivel nacional y estatal. Posteriormente, presentamos una sistematización estadística de algunos elementos poblacionales, económicos y agrícolas del municipio, el estado y el país.

Del análisis estadístico hecho para los años de 1980 al 2010, destacamos algunas tendencias. Mismas que se explican por la lógica de poblamiento observada, la estructura etaria de la población, la terciarización económica y ocupacional y la trayectoria que ha seguido la producción agrícola nacional, estatal y municipal.

Con estos elementos es que observamos las principales transformaciones rur-urbanas en Tacámbaro, Michoacán. Destaca el papel fundamental del cultivo del aguacate, como factor detonante de la serie de tendencias observadas, que en el caso de Tacámbaro ha propiciado los siguientes cambios fundamentales: un proceso de mayor articulación de las zonas rurales con las urbanas, de las zonas rurales entre sí y de manera particular un proceso de urbanización diferente a muchos otros observados en el país, dado que la actividad agrícola no sólo no ha disminuido su importancia económica, sino que ha sido el detonador de la urbanización. Es importante también que esta actividad agrícola se centra específicamente en el cultivo de aguacate y se orienta a la exportación y mercados nacionales.

1. Entre lo rural y lo urbano. Desvanecimiento y emergencia de paradigmas

El siglo XX dejó a su paso una serie de acontecimientos en lo social, lo económico y lo político que obligan a repensar las categorías o cuerpos teóricos respecto a los cuales estuvimos acostumbrados a visualizar y analizar los fenómenos sociales.

Dos guerras mundiales, catástrofes ambientales, una interdependencia global de las economías y un despegue tecnológico sin precedentes constituyen parte de los sucesos que invalidan o han hecho obsoleto el seguir pensando sobre paradigmas de corte rígido.

Así, nos encontramos en tiempos de cambio. Tiempos que nos invitan a reflexionar sobre nuevas definiciones, reinterpretaciones e interacciones espaciales. Interesando destacar aquí lo pertinente a la dicotomía rural-urbano porque constituyen interpretaciones fundamentales para explicar los nuevos fenómenos de interacción territorial en el municipio de Tacámbaro.

Tamaño, densidad, dispersión, difusión, heterogeneidad intra-urbana o urbana o rural, son parte de las categorías que seguimos usando (Ramírez, 2005). No obstante, el crecimiento urbano ya no se da en mayor medida o únicamente por la migración del campo a la ciudad, sino más bien por la forma en que el centro urbano o los centros urbanos medios integran a lo rural, o cómo estimulan diferentes tipos de relaciones entre lo rural o al interior mismo de lo rural. Precisamente estas nuevas formas de relaciones que se establecen entre lo rural y lo urbano es el debate que se esboza en este apartado.

En la vieja o tradicional concepción de articulación entre lo rural y lo urbano, por el lado de lo rural, se vincula al espacio de explotación agrícola en que vivían los campesinos y desarrollaban la mayoría de sus actividades productivas y sociales, y se veía a la ciudad, como encargada de proveer al campo insumos, productos industrializados, espacios para la comercialización, servicios educativos, recreativos, institucionales, de salud, entre otros (Ramírez, 2005 y Méndez, 2005). No obstante, esta perspectiva dual se ha modificado.

La distinción entre lo rural y lo urbano tiene su origen en la diferenciación entre el campo y la ciudad que se fundamenta en la especialización productiva: cuando la industria abandona el campo, la ciudad se especializa en la producción industrial; mientras el campo, continúa con su labor tradicional.

Los antecedentes de las interacciones campo-ciudad pueden encontrarse en los trabajos de Marx, Engels, Tönnies y Durkheim (citados en Ávila, 2009). Sin embargo una sistematización realizada por Ferrás (citados en Ávila, 2009) permite establecer a partir de seis corrientes, las principales tendencias en el estudio de las relaciones urbano-rurales.

Estas tendencias establecen que: 1) el “clean break” o ruptura del pasado destaca el paso de una sociedad industrial a una postindustrial; 2) el “spillover” o derrame urbano señala el fortalecimiento de la suburbanización hacia la periferia de las ciudades; 3) el “spatial cycle” o ciclo de la ciudades determina a la urbanización, la suburbanización, la desurbanización y la reurbanización como estadios sucesivos en el desarrollo urbano; 4) el continuum rural-urbano y la urbanización del campo, genera planteamientos en torno al proceso de urbanización en el campo; 5) el modelo cíclico define al despoblamiento, población y repoblación como estadios sucesivos en el proceso de difusión urbana y socialmente selectivo y 6) la perspectiva rural de la contraurbanización, introduce variables como el mercado de la tierra, el medioambiente, la estética y calidad de asentamientos, precio de viviendas, factores sociales y comunitarios (Ávila, 2008 y 2009).

Es decir, nos encontramos con diversas explicaciones que muestran la amplia divergencia existente en el debate de lo rural y lo urbano. Sin embargo y por la escala de análisis de esta investigación, surgió el interés por indagar y confrontar empíricamente en mayor medida los planteamientos que tienen que ver con el continuum rural-urbano y la urbanización del campo.

Este acercamiento al estudio de las relaciones rurales y urbanas, a partir de un caso concreto, se continúa debatiendo entre seguir teniendo funciones de producción primaria, acceder a las oportunidades que ofrece el mercado de tierras o incorporarse a otras funciones económicas (comercio, servicios, trabajo asalariado eventual, oficios diversos, turismo, etc.) de la interfase entre el campo y la ciudad (Paré, 2010) o entablar nuevas relaciones entre todas estas tendencias.

El rur-urbano o periurbano reviste importancia en el análisis porque los reacomodos y la reestructuración territorial que se da en el medio rural ocurren en mayor parte en el espacio de la periurbanización. Dicho de otro modo, el entorno que se estructura a partir de la continua expansión de las ciudades y por una lógica de participación de la población que ahí interviene.

Desde la óptica del desarrollo rural, para algunos autores (Aguilar, 2009 y Ávila, 2009), la periurbanización representa una solución de continuidad situada entre la vida rural y la gran concentración urbana, donde se difunde una nueva forma de vida marcada por los ritmos de la ciudad, sus expresiones políticas y culturales y las actividades productivas de corte urbano.

Sin embargo, la integración de los elementos espaciales y sociales del mundo rural determina una nueva organización socioeconómica. Es decir, una mutación territorial en la cual, de acuerdo a lo que se ha observado en múltiples casos, se produce un cambio de las funciones territoriales de las zonas rurales que paulatinamente van perdiendo sus componentes agrícolas en provecho de las características urbanas. Dicho de otro modo, si bien está presente la agricultura (disminuida en su magnitud, en la mayor parte de los casos), la lógica de operación urbana mantiene la dominancia con la tendencia permanente a avanzar sobre el espacio rural.

La periurbanización remite a pensar en un espacio de interfase entre lo rural y lo urbano; donde si bien el paisaje es ampliamente dominado por las actividades agropecuarias, forestales y una antigua sociedad rural, a su vez, dicho espacio ha sido transformado por las construcciones, el consumo de bienes, servicios y la localización de núcleos de trabajo en las ciudades próximas, en modos y estilos de vida cada vez más afines a los de la aglomeración (Ávila, 2009).

El centro del debate entre lo rural y lo urbano —o lo rururbano— se encuentra, de modo general, en el dilucidar las formas de interacción entre ambos territorios y de manera particular, en conocer las formas en que el centro urbano integra al periférico rural o como en el caso que nos ocupa, cómo se modifican simultáneamente los territorios y sociedades otrora ubicados como urbanos o rurales. Aspectos por demás complejos ya que no sólo se establecen relaciones de tipo físicas o materiales; sino también culturales, sociales, económicas y políticas y se operan profundos cambios en ellas.

Cuadro 1: Población rural y urbana en México. 1980-2010

Año	Total	Rural	Urbana	% Rural	% Urbana
1980	66 846 833	22 548 104	44 298 729	33.7	66.3
1990	70 562 202	19 866 793	50 695 409	28.2	71.8
2000	97 483 412	24 723 641	72 759 771	25.4	74.6
2010	112 336 538	26 049 769	86 286 769	23.2	76.8

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Geografía, INEGI. Censos Generales de Población y Vivienda 1980, 1990, 2000 y 2010.

2. Principales cambios poblacionales, económicos y agrícolas en Tacámbaro y sus contextos estatal y nacional.

En los siguientes apartados, con el objeto de entender y describir la articulación de las esferas rural y urbana, se revisan algunos de los principales cambios en las dimensiones poblacional, económica y de producción agrícola del municipio de Tacámbaro y sus contextos estatal y nacional.

2.1 México

Al estudiar el caso de la población rural y urbana del país de 1980 al 2010, bajo el criterio de más de 2, 500 habitantes para determinar a una localidad urbana¹, encontramos que la población mexicana mostró una fuerte tendencia a la urbanización. Al observar el comportamiento de la población en esos años, se aprecia que la población urbana en 1980 fue de 44, 298, 729 habitantes frente a 86, 286, 769 habitantes para el 2010. En tres décadas casi se duplicó la población urbana en tanto la población total creció en menor magnitud, concentrándose el crecimiento demográfico en las ciudades. La década de 1990 al 2000, fue la de mayor crecimiento poblacional y la de mayor grado de urbanización en sus localidades (Ver Cuadro 1).

Recordemos que en México como en otros países latinoamericanos, hasta mediados de los setenta, los procesos de crecimiento de la población y de concentración urbana sobretudo en grandes metrópolis, se dieron a partir del impulso a la industrialización y el modelo de sustitución de importaciones y los flujos poblacionales fueron principalmente de las áreas rurales a las grandes ciudades. A partir de los ochentas, en el marco del modelo de ajuste económico estructural e inserción de México en la globalización económica, la expansión urbana muestra otras características.

¹ Si bien en este trabajo se eligió dicho criterio para definir a una población urbana o rural, vale la pena señalar que una definición más precisa nos llevaría a incluir más variables y dimensiones de los elementos presentes en ambas latitudes. Sin embargo los alcances de esta investigación limitan la inclusión de más aspectos; no obstante representa una importante veta para la exploración de futuras investigaciones.

Cuadro 2: Participación porcentual en el PIB por sector de actividad económica en México. 1980-2010

Año / Sector	Primario	Secundario	Terciario
1980	6.8	30.0	63.2
1990	7.8	28.4	63.7
2000	4.1	28.0	67.9
2010	3.5	35.1	61.5
Promedio	5.5	30.4	64.1

Fuente: Elaboración propia con base en datos del INEGI

Algunos autores han identificado que el crecimiento de la población se desplaza desde las principales zonas metropolitanas hacia las llamadas ciudades medias. Influyeron en este proceso fenómenos como la descentralización del aparato estatal que se encontraba en las grandes zonas metropolitanas, los nuevos patrones de localización industrial y el fomento a la industria maquiladora de exportación con inversión extranjera, entre otros procesos importantes. El flujo campo-metrópolis, es sustituido por los desplazamientos entre ciudades (migración urbana-urbana), de las grandes zonas metropolitanas a ciudades más pequeñas o medias, y diversas formas de movilidad rural-rural (Cunha, 2002; Lufin Varas y Atienza Ubeda, 2010, Alegría, Carrillo y Alonso, 1997, Rodríguez y Busso, 2009, en Canales y Canales, 2013).

Por otro lado y en relación a la estructura de participación de los sectores económicos en el Producto Interno Bruto (PIB) de 1980 a 2010, observamos que existe una tendencia a la terciarización en la generación de valor de las actividades económicas en México (Ver Cuadro 2).

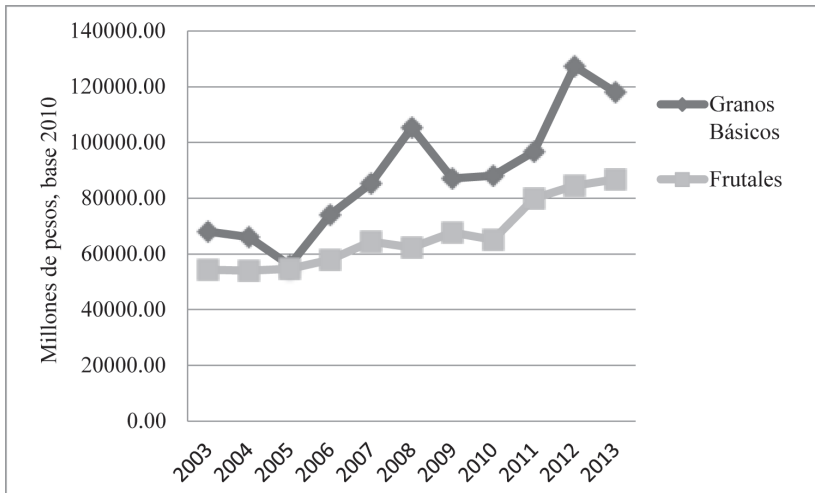
Los datos de la economía mexicana de 1980 al 2010 indican que para el último año, la participación porcentual promedio por sectores económicos en el PIB estuvo dominada en un 64.1% por el sector de los servicios; seguida de la industria con un 30.4% y la agricultura con un 5.5%.

Los servicios muestran una tendencia en su participación en el PIB creciente hasta el 2000 y posteriormente descenso pero sosteniendo alrededor de dos terceras partes de la generación de PIB, en tanto la industria comienza con un comportamiento a la baja para tener una recuperación en el 2010, y aportar 35.1% al PIB este último año.

Para el caso de la agricultura se observa una leve recuperación de 1980 a 1990; pero a partir de esta última década se marca una ruta hacia la disminución de su participación en el PIB en México.

Dentro de este comportamiento del sector primario vale la pena estudiar lo que ha

Figura 1: Valor de la producción de granos básicos y frutales en México. 2003-2013



Fuente: elaboración propia con base en Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera (SIAP, 2015).

pasado con dos grupos importantes de cultivos: el grupo de los granos básicos² y el de los frutales³. Ello se observa a partir del valor de la producción aportado por dichos grupos para los años del 2003 al 2013⁴.

Se observa para el caso de los granos básicos una tendencia general ascendente, aún cuando se muestra un descenso en tres años (2009-2011). Para el caso de los frutales la tendencia es siempre creciente a lo largo de la década (Ver Figura 1).

Como se observa en los datos, y mencionamos anteriormente, las tendencias dominantes en cuanto al crecimiento de la importancia económica del sector terciario, el estancamiento del sector industrial y el declive del sector primario obedece a los cambios en el modelo económico impulsado por las políticas públicas nacionales, donde se abandonó la apuesta a los procesos de industrialización y autosuficiencia alimentaria, para privilegiar la prestación de servicios y elaboración de manufacturas en una nueva inserción a los mercados internacionales a partir de la década de los ochentas. En el caso particular de la agricultura, como se observa en la figura 1 y como se verá de manera contundente a continuación, al revisar los datos del estado de Michoacán y del caso de estudio, la apuesta ha girado en torno al modelo agroexportador representado por

² Se estudió lo relativo al grupo de cultivos “cereales” y “legumbres secas”. Siendo parte del primer grupo diversas variedades de maíz, trigo, arroz y avena; y del de legumbres secas el frijol, garbanza, haba, lenteja y arvejon.

³ Corresponde con al menos 57 tipos de frutales donde se encuentra al aguacate, el limón y la fresa.

⁴ Se toma esta serie de tiempo debido a que en las fuentes consultadas no se encontró información disponible más allá de esos años.

Cuadro 3: Población rural y urbana en Michoacán. 1980-2010

Año	Total	Rural	Urbana	% Rural	% Urbana
1980	2 868 824	1 530 083	1 338 741	53.3	46.7
1990	3 037 340	1 163 261	1 874 079	38.3	61.7
2000	3 985 667	1 378 901	2 606 766	34.6	65.4
2010	4 351 037	1 362 688	2 988 349	31.3	68.7

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Geografía, INEGI. Censos Generales de Población y Vivienda 1980, 1990, 2000 y 2010.

el fomento al cultivo de aguacate. Estas tendencias se relacionan directamente con el tipo de los procesos de urbanización y agro-urbanización particular de nuestro caso de estudio, el municipio de Tacámbaro, que describimos adelante.

2.2 Michoacán

En Michoacán, como en el conjunto del país, se observa una fuerte tendencia a la urbanización, como se aprecia en los datos de comportamiento de la población rural y urbana para los años de 1980 al 2010, que se muestran en el cuadro 3.

Obedece este proceso mostrado en los datos, al flujo poblacional que se dio en estas décadas, tanto de grandes metrópolis a ciudades medias como flujos rurales-urbanos e incluso rurales-rurales (de poblados muy pequeños a localidades rurales un poco mayores dotadas de servicios urbanos). Destaca por ejemplo, la descentralización de entidades públicas nacionales al estado, posterior al terremoto de la ciudad de México de 1985.

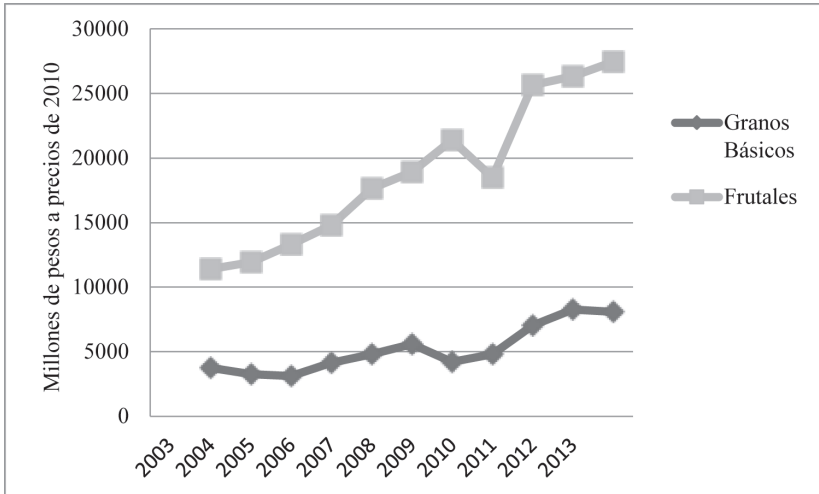
Por otra parte, la tendencia de crecimiento económico de frutales observado a nivel nacional se acentúa en Michoacán. Al precisar el análisis para los años del 2003 al 2013 observamos que los granos básicos generaron un valor promedio de 5 mil 181 millones de pesos, en tanto los frutales generaron un valor promedio de 18 mil 847 millones de pesos (Ver Figura 2).

Desagregando los datos de valor de la producción generado por cultivos destacados en el estado como el aguacate, el maíz, la caña, el trigo y el frijol, nos indica que en Michoacán del 2003 al 2013 el cultivo que ha aportado mayor valor de la producción ha sido el aguacate, seguido del maíz, la caña el trigo y el frijol.

Se ha ido marcando una gran brecha económica frente a los otros cultivos; especialmente para la caña, el trigo y el frijol que en el periodo dibujan una tendencia casi al estancamiento del valor de su producción (Ver Figura 3), fortaleciendo una tendencia a una expansión desmedida del cultivo de aguacate en los últimos años, con las importantes implicaciones económicas, sociales y ambientales que ya se han descrito en otros trabajos (De la Tejera, et. al.,2010, 2013).

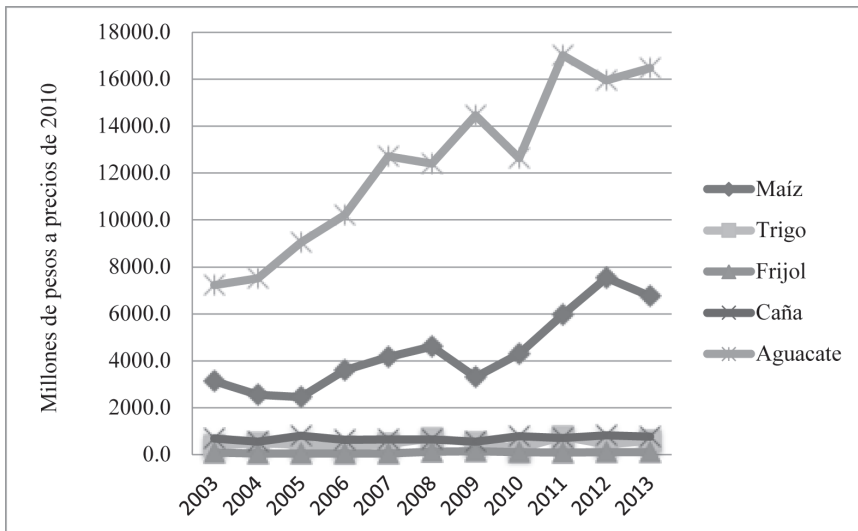
LEONARDO BÁRCENAS
 BEATRIZ DE LA TEJERA H.
 ÁNGEL SANTOS O.

Figura 2: Valor de la producción de granos básicos y frutales en Michoacán (2003-2013)



Fuente: Elaboración propia con base en SIAP. (2015)

Figura 3: Valor de cultivos seleccionados en Michoacán. 2003-2013



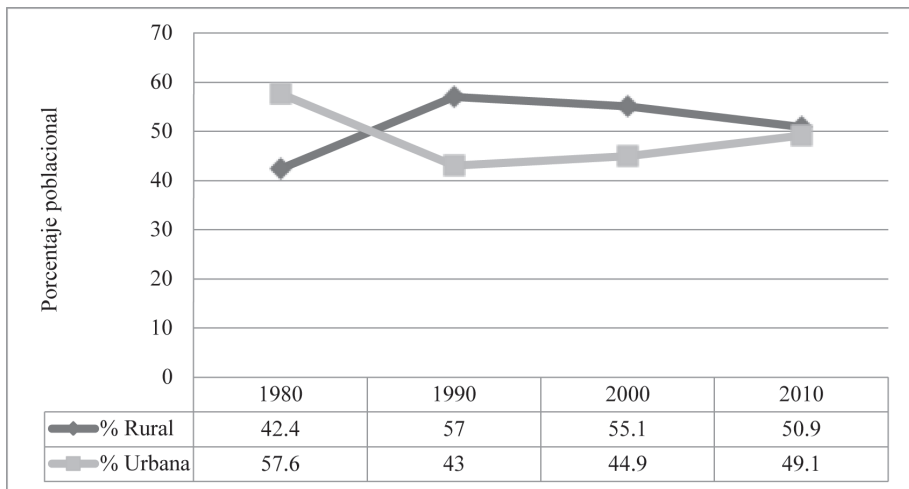
Fuente: Elaboración propia con base en SIAP.

El auge económico del aguacate a partir de su incorporación a los mercados internacionales, especialmente al estadounidense, con la extensión de la superficie cultivada en áreas tradicionalmente dedicadas al cultivo, pero también su desplazamiento e incursión en nuevas áreas ha impactado de manera fundamental en el estado de Michoacán, como principal productor nacional e internacional, y en particular en regiones específicas como el municipio de Tacámbaro. Su influencia ha modificado no sólo patrones de cultivo agrícola y de crecimiento económico, sino de manera fundamental las formas de expansión demográfica y flujos poblacionales, así como las relaciones entre lo rural y lo urbano. Este caso permite ubicar un proceso particular donde la urbanización se vincula al desarrollo agroexportador y en esa medida se ligan los otros procesos económicos, demográficos y sociales, como veremos a continuación.

2.3 Tacámbaro

Tacámbaro en relación a los indicadores tradicionales de clasificación de la población urbana y rural reportó el siguiente comportamiento: se identifica como un municipio predominantemente urbano en 1980, pasa a ser predominantemente rural a partir de 1990, y las últimas dos décadas nuevamente, reinicia una tendencia hacia la urbanización (Ver Figura 4).

Figura 4: Tendencia a la urbanización de la población en Tacámbaro. 1980-2010



Fuente: elaboración propia con base en datos del INEGI.

Según entrevistas aplicadas en trabajo de campo⁵, el municipio concentró mayor población en localidades urbanas (como se observa en 1980), en particular por la importancia que tuvo el ingenio azucarero establecido en la tenencia de Pedernales y su influencia en el crecimiento urbano de Tacámbaro como ciudad, derivado del conjunto de servicios y actividades económicas relacionados con la producción de caña de azúcar. El declive de la producción azucarera en México y en particular en este ingenio, ha sido gradual durante las últimas dos décadas y está vinculado con los acuerdos comerciales signados en el TLCAN y el proceso de liberalización comercial del sector agropecuario en condiciones de desigualdad con los otros socios comerciales. En los últimos años, por ejemplo, la producción del ingenio continúa disminuyendo notablemente⁶.

En los años posteriores, el destacado papel del cultivo del aguacate y la aparición de pequeñas localidades al margen de las huertas definen su consideración nuevamente como municipio predominantemente rural, dado que más de la mitad de la población total se ubica en localidades rurales.

Esta lógica de crecimiento poblacional, donde las áreas rurales no pierden importancia, pero al mismo tiempo se generan procesos de urbanización, tanto en las medianas como pequeñas localidades y en mayor medida en las poblaciones más grandes, imprime a Tacámbaro un sello particular. Las relaciones y flujos poblacionales, económicos y particularmente comerciales entre las distintas localidades rurales-urbanas, rurales-rurales y urbanas-urbanas es intenso, influidos estos procesos de manera fundamental por la producción, comercialización y transformación del aguacate en el municipio.

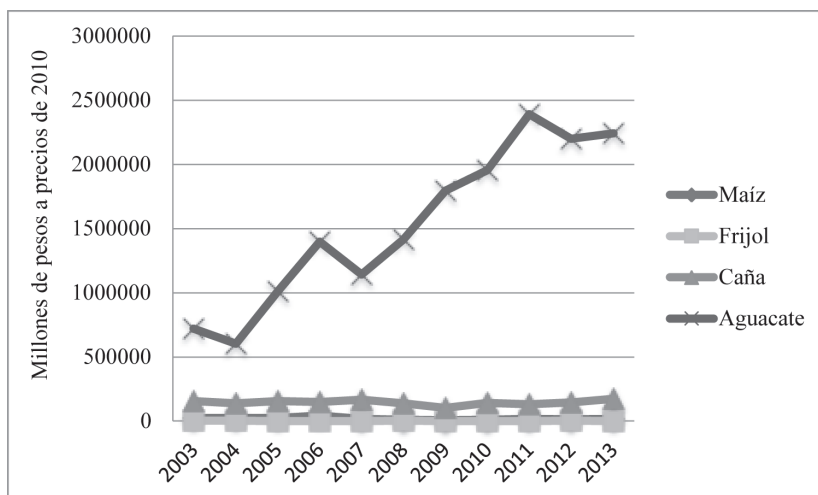
El análisis comparativo del valor de la producción de los cultivos maíz, frijol, caña y aguacate muestra la importancia que en términos de valor de la producción tiene el aguacate para el municipio, tanto en términos de la producción agrícola de Tacámbaro, como del conjunto de su actividad económica (Ver Figuras 5 y 6).

Considerando el periodo de 2003 al 2013, observamos que a pesar de que el valor de la producción de aguacate tuvo ciertos quiebres, es consistente su tendencia a la alza, como su valor superior al valor que reportaron la producción de maíz, frijol y caña.

⁵ El trabajo de campo se realizó los meses de octubre y noviembre de 2014 en 5 localidades del municipio de Tacámbaro y la cabecera municipal. Mediante la técnica de muestreo no estratificado, bola de nieve, se entrevistó a distintos personajes clave del municipio como grupos de empresarios aguacateros, jornaleros agrícolas, trabajadoras asalariadas, comerciantes y el cronista de la ciudad de Tacámbaro. A cada uno de los doce entrevistados se le realizó una entrevista semiabierta. El formato de dicha entrevista puede revisarse en Bárcenas (2015).

⁶ Tan sólo en diciembre del 2015 se reportaba una disminución de 40% en la producción respecto a la cosecha del ciclo anterior (2013-2014), según la organización “Unión de Productores de Caña” (Cambio de Michoacán, 2014), debido a la baja de precios. En trabajo de campo (De la Tejera B. y A. Santos, 2015), también observamos que el problema de inseguridad en el traslado del producto final ha derivado en disminución de la producción de azúcar, aunado al problema de vulnerabilidad y fluctuaciones constantes de precios derivados de los acuerdos comerciales que han formado parte de la inserción desfavorable del sector agrícola en los circuitos internacionales como componente central del modelo agrícola impulsado en México desde los ochentas.

Figura 5: Valor de cultivos seleccionados en Tacámbaro. 2003-2013



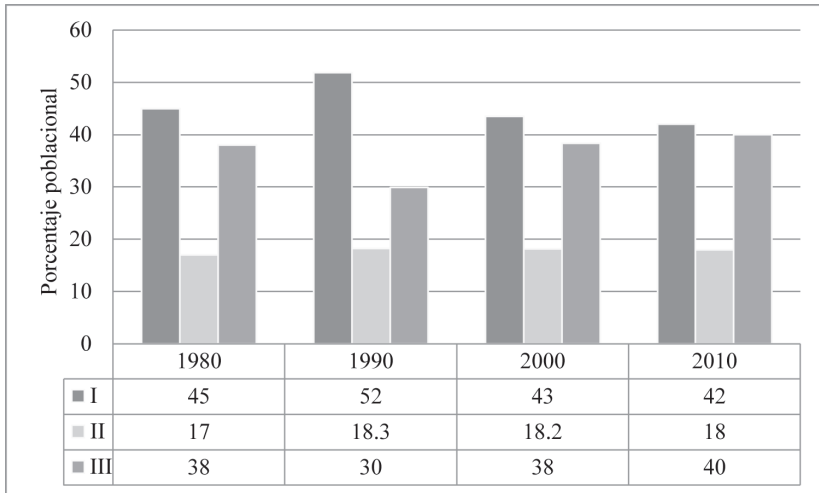
Fuente: elaboración propia con base en SIAP.

La importancia del cultivo del aguacate como impulsor de las actividades primarias y del conjunto de la economía en el municipio de Tacámbaro también se constata en la estructura sectorial de la ocupación. Se observa una tendencia preponderante de la ocupación del sector primario respecto a los otros sectores económicos, a lo largo de todo el periodo de 1980 al 2010; con fluctuaciones que marcaron un notable incremento entre la década de 1980 y 1990, un descenso entre 1990 y el 2000 y otro leve decremento del 1 por ciento del 2000 al 2010 (Ver Figura 6).

Los datos previos que se seleccionaron, por ser indicativos de tendencias dominantes, dan idea de la dinámica de poblamiento del municipio, de su estructura ocupacional y del comportamiento general de la producción agrícola y ubican en términos generales la importancia que ha tenido el cultivo del aguacate en este comportamiento.

Permiten también señalar que de igual manera que en otras regiones del país, se han generado transformaciones importantes en las relaciones rur-urbanas que obligan a un análisis detallado de estos cambios y a nuevos marcos teóricos y metodológicos para analizarlos. Para asomarse mejor a estos procesos, la dicotomía rural – urbana expresada en la clasificación convencional de las localidades y de su población, como la identificación de la importancia de los diferentes sectores económicos o de su estructura ocupacional es insuficiente. Sin embargo, a diferencia de otros procesos dados en México, la economía basada en la actividad agrícola no ha perdido importancia y los procesos de crecimiento, localización y flujos de la población han seguido distintas rutas. No se ha desdibujado lo rural, lo urbano se ha expandido y profundizado, pero sus relaciones se han reconfigurado a partir del impulso de una actividad agro-exportadora

Figura 6: Población ocupada por sector económico en Tacámbaro. 1980-2010*



* Los años de 1980 y el 2010 corresponden a estimaciones propias. Determinadas a partir de establecer la estructura de participación poblacional de 1990 y 2000 y multiplicados por el crecimiento de la población de 12 años y más de los años 1980 y 2010.

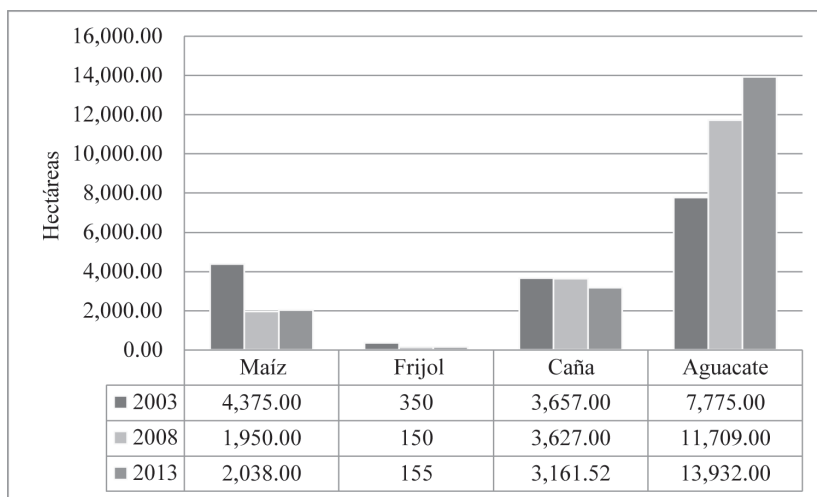
Fuente: elaboración propia con base en Censos Generales de Población y Vivienda del INEGI. 1980, 1990, 2000 y 2010.

que tiene sus principales detonadores en los mercados internacionales y en un modelo agrícola y económico dependiente y vulnerable.

2.3.1 Procesos rur-urbanos en Tacámbaro, Michoacán

Las relaciones entre lo rural y lo urbano son múltiples y complejas en el municipio de Tacámbaro, como hemos revisado hasta aquí con algunos indicadores básicos. Los procesos han estado fuertemente influidos por las dinámicas económicas detonadas a través de un cultivo orientado principalmente a los mercados. Su expansión en términos de superficie ha superado todas las expectativas formuladas con anterioridad. Por ejemplo, una investigación de INIFAP (1999), considerando básicamente variables físicas, tecnológicas y productivas estimaban en 1999, que en el municipio de Tacámbaro se contaba con 8758 ha. como área con potencial productivo para el cultivo de aguacate. Esta superficie casi se alcanzó en 2003 y una década después llegó a cerca de 14 mil ha. en el municipio (figura 7).

Figura 7. Superficie sembrada de cultivos seleccionados en Tacámbaro. 2003, 2008 y 2013



Fuente: elaboración propia con base en SIAP, 2015.

A diferencia de muchos otros casos donde la industria ha sido el factor fundamental para el crecimiento de las ciudades y su desarrollo económico, en este caso la actividad agrícola, y en específico del aguacate, es la que ha propiciado el crecimiento de Tacámbaro como ciudad y ha dinamizado la actividad económica del municipio.

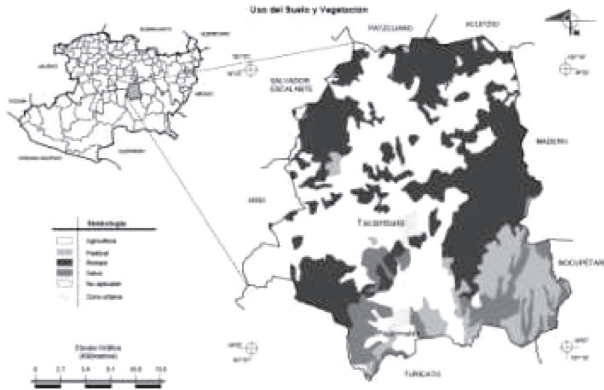
Es decir, la producción de aguacate en Tacámbaro ha generado una derrama económica que ha incentivado la aparición de un número importante de empresas, establecimientos comerciales diversos y la oferta de servicios especializados en materia educativa, de finanzas y transporte. En la cabecera municipal se cuenta con instituciones de educación superior, diversas sucursales bancarias y un número considerable de rutas de transporte colectivo para interconectar a las diversas localidades del municipio.

El crecimiento urbano también se puede verificar en las tenencias municipales con una población mayor a 2,500 habitantes y los más de 25,000 pobladores que habitan la cabecera municipal.

El rasgo interesante que nos interesa destacar es que el crecimiento urbano y el de la ciudad de Tacámbaro, no ha desdibujado las áreas rurales y la actividad agrícola, sino por el contrario, se ha establecido una relación intensa y compleja entre la agricultura comercial centrada en el cultivo de aguacate y el resto de actividades económicas. Espacialmente se puede ver claramente los principales núcleo de población urbanos, rodeados de las áreas agrícolas, que no sólo no han disminuido, sino que se han extendido a lo largo del territorio municipal (figura 8). Puede distinguirse su amplitud en el mapa en las áreas de color blanco.

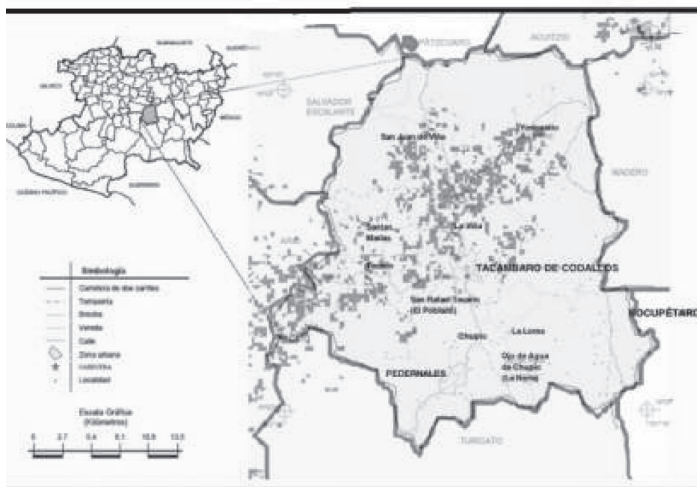
LEONARDO BÁRCENAS
BEATRIZ DE LA TEJERA H.
ÁNGEL SANTOS O.

Figura 8. Croquis del municipio de Tacámbaro y uso del suelo. Prontuario municipal INEGI 2009.



Fuente: INEGI, 2009.

Figura 9: Áreas sembradas de aguacate en croquis municipal de Tacámbaro



Fuente: elaboración propia a partir de Vidales, 2007 e INEGI, 2009.

Una parte significativa de este espacio ocupado por la actividad agrícola, como hemos dicho, es dedicada al cultivo de aguacate, que se identifica en toda el área e incluso se ha ido desbordando sobre las áreas forestales. Una aproximación a la disper-

sión y expansión del cultivo puede apreciarse en la figura elaborada a partir del trabajo de Vidales (2007), considerando que se trata únicamente de una estimación (figura 9).

En la actualidad, el proceso de urbanización inicia una dinámica de crecimiento disperso hacia la periferia, absorción de sus localidades más próximas y construcción de complejos inmobiliarios en áreas forestales. En los espacios periurbanos se están dando de manera importante los distintos reacomodos y reestructuración territorial del medio rural, pero simultáneamente, los cambios se han estado dando al interior de los núcleos rurales que muestran rasgos de urbanización y al interior mismo de la cabecera municipal y de Pedernales, como núcleos urbanos mayores del municipio. Entre estos rasgos podemos mencionar, sólo como un ejemplo, los flujos de productos frescos, procesados, perecederos y no perecederos, alimentarios y de diferente tipo, que observamos en trabajo de campo que se ofertan casa por casa, en un servicio por pedido a domicilio, provenientes de otras localidades rurales vecinas y también de las áreas urbanas cercanas.

Este trabajo nos permite entonces plantear a partir del caso estudiado, la presencia de procesos de urbanización y de complejas relaciones urbanas –rurales, rurales-rurales y urbanas-urbanas que se han desatado teniendo como eje dinamizador la actividad agrícola modernizada y mercantil, orientada en gran medida a la agro-exportación, que asemejan procesos que para el caso de Chile se han denominado asentamientos agro-urbanos o agrópolis (Canales y Canales, 2013).

4. Principales conclusiones

De acuerdo a Hiernaux (1998), la globalización y la nueva división internacional del trabajo han promovido nuevos patrones de localización industrial que han favorecido la expansión urbana de diversas ciudades medias que orientan su producción a la exportación (Hiernaux, 1998). Diversos autores han documentado también la inserción de múltiples ciudades medias a los circuitos internacionales a partir de la actividad manufacturera y la maquila. Estos han sido los modelos más generalizados de urbanización y de transformaciones rur-urbanas. Sin embargo, se ha identificado otro tipo distinto de proceso que desde nuestra perspectiva, permite analizar de una forma más adecuada el caso de Tacámbaro, Michoacán que nos ha ocupado en este trabajo. Canales (et. al. 2013) han analizado el caso de Chile y han formulado la hipótesis de que en su país la expansión urbana de las ciudades medias y pequeñas se ha dado en el marco de un modelo económico y de transformación productiva sustentado básicamente en la modernización y reconversión productiva de la estructura agraria y las actividades pisci-silvo-agropecuarias de exportación. Esta modalidad ha generado a su vez, un nuevo patrón migratorio y de transición urbana, que se manifiesta en flujos del campo y de pequeños poblados y que se dirige hacia las ciudades agrarias, que se desempeñan como las cabeceras urbanas de estos territorios agrarios. Se trata de un nuevo patrón de poblamiento sustentado en el auge de asentamientos agro-urbanos, que no implican el rompimiento de los diversos vínculos sociales, económicos y demográficos con los

demás poblados rurales y urbanos. Sugieren entonces para el caso chileno la formación de ciudades agrarias, como el componente urbano de los territorios agrarios en el Chile contemporáneo, que forman parte de una nueva configuración urbana, que se yuxtapone a la configuración urbano metropolitana tradicional (PNUD, 2008 y Canales, 1996 en Canales, 2013).

En nuestro caso, las principales transformaciones descritas a partir de los datos de 1980 al 2010 en Tacámbaro se pueden resumir en tendencias hacia una mayor urbanización pero sosteniendo poco más de la mitad de su población en núcleos considerados rurales, a una mayor terciarización de su ocupación poblacional pero con una estructura ocupacional predominantemente ubicada en el sector primario y a una orientación al monocultivo agrícola a partir del auge en la producción mercantil y en una medida considerable de aguacate orientado a la exportación y mercados nacionales. Complementariamente observamos un proceso de mayor articulación de las zonas rurales con las urbanas, y de las zonas rurales entre sí.

La particularidad del caso denota, como en el caso chileno, un proceso de urbanización donde la actividad agrícola no sólo no ha disminuido su importancia económica, sino que ha sido el detonador de la urbanización.

Como se ha mencionado, el centro del debate entre lo rural y lo urbano —o lo rural-urbano— se encuentra, de modo general, en dilucidar las formas de interacción entre ambos territorios y de manera particular, en conocer las formas en que el centro urbano integra al periférico rural. En el caso que nos ocupa, es importante que se han modificado simultáneamente los territorios y sociedades otrora ubicados como urbanos o rurales. Estos cambios son por demás complejos ya que no sólo se establecen relaciones de tipo físicas o materiales, sino también culturales, sociales, económicas y políticas. En este trabajo hemos propuesto una aproximación inicial a algunos de estos procesos, apenas asomándonos a algunos indicadores y narrativas explicativas de los mismos, para el caso específico de Tacámbaro.

En este caso, como hemos insistido, el hallazgo ha consistido en identificar nuevos patrones de localización agrícola y no industrial ni manufacturera, vinculados específicamente a una actividad frutícola modernizada y conectada con los mercados internacionales. En Tacámbaro, además de los convencionales flujos campo-ciudad, se han ubicado otros urbanos-urbanos, de ciudades más pequeñas a otras de mayor tamaño y diversas formas de movilidad rural-rural. Proponemos que como el caso chileno, los procesos observados en Tacámbaro pueden reconocerse como procesos de agro-urbanización y de formación de agrociedades o ciudades agrícolas.

Como indicamos en un apartado previo, nos encontramos en tiempos de cambio que nos invitan a reflexionar sobre nuevas definiciones, reinterpretaciones e interacciones económicas, sociales, espaciales. Las nuevas relaciones que se establecen entre lo rural y lo urbano, lo rural-rural y lo urbano-urbano nos estimulan a continuar un debate y un trabajo de campo permanente para avanzar en el conocimiento de estos complejos procesos de transformación.

Bibliografía

- Acosta, I. (2005). *De campesinos a multifuncionales. La explotación agrícola familiar en México*. Recuperado el 14 de Marzo de 2013, de <http://web.ua.es/es/giecryal/documentos/otrosdocs/docs/campesinosmultifuncionales.pdf>
- Aguilar, A. (2003). La megaurbanización en la Región Centro de México. Hacia un modelo de configuración territorial. En: A. Aguilar (Ed.). *Urbanización, cambio tecnológico y costo social: el caso de la región centro de México* (19-71). México: Instituto de Geografía, UNAM.
- (2009). Urbanización periférica e impacto ambiental. El suelo de conservación en la ciudad de México. En A. Aguilar e I Escamilla (Coord.). *Periferia urbana: deterioro ambiental y reestructuración metropolitana* (21- 52). México: Instituto de Geografía, UNAM.
- Ávila, H. (2009). Periurbanización y espacios rurales en la periferia de las ciudades. *Estudios Agrarios*, (41), 93-123.
- (2008). Enfoques geográficos en torno a la nueva ruralidad. En: E. Pérez, M. A. Farah y H. Carton de Gramont (Comp.), *La nueva ruralidad en América Latina, avances teóricos y evidencias empíricas* (103-131). Bogotá, Colombia: Pontificia Universidad Javeriana.
- (2001). Ideas y planteamientos teóricos sobre los territorios periurbanos: Las relaciones campo-ciudad en algunos países de Europa y América. *Investigaciones geográficas*, (45), 108-127.
- Bárceñas, J. (2015). *Transformaciones rur-urbanas y desarrollo rural en el municipio de Tacámbaro Michoacán*. Tesis de maestría no publicada. Centro Regional Universitario Centro Occidente, Universidad Autónoma Chapingo, México.
- Beck, U. (1998). *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Barcelona, España: Paidós.
- Cambio de Michoacán (2014, 15 de diciembre).
- Canales Alejandro y Manuel Canales Cerón, « De la metropolización a las agrópolis. El nuevo poblamiento urbano en el Chile actual », Polis [En línea], 34 | 2013, Publicado el 22 julio 2013, consultado el 13 junio 2016. URL: <http://polis.revues.org/8729> ; DOI : 10.4000/polis.8729.
- Carton de Grammont, H. (2009). La desagrarización del campo mexicano. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, Mayo-Agosto, 13-55.
- De la Tejera, B. y García, R. (2008). Agricultura y estrategias de formación de ingreso campesinas en comunidades indígenas forestales oaxaqueñas. En: R. García, B. De la Tejera y K. Appendini (Coord.), *Instituciones y desarrollo. Ensayos sobre la complejidad del campo mexicano* (pp. 65-103). México: UNAM, CRIM; El Colegio de México; Universidad Autónoma Chapingo.
- De la Tejera, B. y Santos, A. (2010). Michoacán: Una historia agrícola de contrastes y polarización en su historia agrícola. En Gómez G., C. Ramírez y L. Llanos; Volumen V: *Sociedad Rural y Soberanía Alimentaria. Agricultura, Ciencia y Sociedad Rural: 1810-2010* (pp. 421-446). México: Universidad Autónoma Chapingo.
- De la Tejera, B., Santos, A. y García B. (2009). Apuntes sobre enfoques recientes del desarrollo rural: ¿avanzando a una utopía? En: E. Valdivia (Edit.), *Desarrollo rural, políticas agrarias y proyectos alternativos* (23-36). Quito, Ecuador: Universidad de Tilburg/IVO y

Universidad Autónoma Chapingo.

De la Tejera, B., Santos, A., Santamaría, H., Gómez, T. y Olivares, C. (2013). El oro verde en Michoacán: ¿un crecimiento sin fronteras? *Economía y Sociedad*, (29), 15-40.

De la Tejera, B. y Santos, A. (2015). Trabajo de campo. Inédito.

Delgado, J. (2003). Transición rural-urbana y oposición campo-ciudad. En: A. Aguilar (Ed.). *Urbanización, cambio tecnológico y costo social: el caso de la región centro de México* (73-118). México: Instituto de Geografía, UNAM.

Hiernaux, D. (1998). Reestructuración económica y cambios territoriales en México. En: de Mattos, Hiernaux y Restrepo (Comps.) *Globalización y Territorio. Impactos y perspectivas*. Pontificia Universidad Católica de Chile, Instituto de Estudios Urbanos y Fondo de Cultura Económica.

INEGI 2009, Prontuario de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos. Tacámbaro, Michoacán de Ocampo. Clave geoestadística 16082. 2009. www3.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/datos-geograficos/16/16082.pdf

Kay, C. (2007). Enfoques sobre el desarrollo rural en América Latina y Europa desde mediados del siglo XX. En: E. Pérez (Comp). *La enseñanza del desarrollo rural: enfoques y perspectivas*, (49-111). Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia.

Larralde, A. (2011). *La configuración socio-espacial del trabajo rural y las relaciones campo-ciudad: dos localidades del centro de México*. México: Miguel Ángel Porrúa, UAM Cuajimalpa.

López, R. (2009). *El modelo agroexportador, distribución del ingreso y desarrollo socioeconómico; en los municipios productores y exportadores de aguacate, del Estado de Michoacán 1980-2005*. Tesis de maestría no publicada. Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Michoacán, México.

Méndez, M. (2005). Contradicción, complementariedad e hibridación en las relaciones entre lo rural y lo urbano. En: H. Ávila (Coord.), *Lo Urbano-Rural, ¿Nuevas Expresiones Territoriales?* (87-121). Cuernavaca, Morelos, México: Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias.

Paré, L. (2010). La relación campo-ciudad: elementos para agendas en común. *Revista ALASRU*, (5), 95-112.

Ramírez, B. (2005). Miradas y posturas frente a la ciudad y el campo. En: H. Ávila (Coord.), *Lo Urbano-Rural, ¿Nuevas Expresiones Territoriales?* (61-85). Cuernavaca, Morelos, México: Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias.

Rubio, B. (2001). *Explotados y excluidos: los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal*. Universidad Autónoma Chapingo, Plaza y Valdés. México.

Zebadúa, A. (2009). Nuevos patrones de la urbanización Interacción económica y territorial en la Región Centro de México. Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública. Cámara de Diputados, LX Legislatura, México D. F.

Bases de datos

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). X Censo General de Población y Vivienda 1980.

----- XI Censo General de Población y Vivienda. 1990.

-----, Censo de Población y Vivienda 1995.

-----, XII Censo General de Población y Vivienda. 2000.

-----, II Censo de Población y Vivienda 2005.

-----, XII Censo de Población y Vivienda. 2010.

Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera (SIAP). Anuario Estadístico de la Producción Agrícola. Disponible en: <http://www.siap.gob.mx>
Sistema de Información Agrícola de Consulta (SIACON).